

Manejo de Animales Salvajes

Los cultivadores deben ser conscientes de que los animales salvajes también transportan patógenos humanos. La transmisión de E. coli o157:H7 se ha documentado en varios de estos animales, incluso roedores, venados, gansos y moscas. Si bien es irrazonable esperar la completa exclusión de los animales salvajes en el campo y la planta de empaque, siempre que sea posible se deben emplear controles activos y agentes disuasivos. Las lagunas de los establecimientos agrícolas pueden tener particular atracción para estos animales, con lo cual se requiere cuidado extra, en especial, si utiliza el agua de dicha fuente para el riego. En las plantas de empaque y las zonas donde se lava el producto se deben aplicar prácticas activas de monitoreo y control de animales. Las buenas prácticas agrícolas utilizadas en el campo pueden dejar de ser eficaces rápidamente a raíz del bajo control de los animales y la ausencia de programas de saneamiento en la planta de empaque.

Esta sección busca resaltar las buenas prácticas agrícolas que se pueden emplear para limitar los riesgos que plantean los animales salvajes. Por ejemplo, proteger puertas y ventanas, sellar grietas, colocar trampas para roedores y demás plagas en la planta de empaque. Los botes de basura deben estar tapados en todo momento. Asimismo, impedir que las aves se posen en las vigas del techo o estructuras de las zonas de empaque. Proteger el material de empaque de los animales que pudieran buscar lugares para anidar, posarse u ocultarse. Evitar almacenar cajas o productos terminados contra las paredes. Dejar un espacio mínimo de 18 pulgadas entre los palés y la pared, como también entre cada palé para mantener programas de control de roedores. En el campo, quitar la mata que sirve de albergue a los animales salvajes y tratar de evitar que las lagunas de riego se conviertan en hogar para bandadas de aves. Mediante el desarrollo de un plan regular para el monitoreo y el registro de sus esfuerzos para disminuir la presencia de animales salvajes en el campo y las áreas de empaque, podrá determinar qué estrategias resultan más eficaces para controlar dichos animales y reducir los riesgos microbianos. Los programas activos y monitoreados de control de plagas ayudarán a reducir la probabilidad de plagas.